



VICTORIA!

¡PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

NÚM. 19

MADRID, 8 DE OCTUBRE DE 1937.

AÑO I

EL PUEBLO DE BELMONTE DE TAJO REGALA UNA BANDERA A NUESTRO 4.º BATALLÓN



Uno de los actos más conmovedores por su significado y por el acierto con que ha sido llevado a cabo por sus organizadores, ha sido la fiesta celebrada el pasado día 30 en la representación del 4.º Batallón, con motivo de la entrega al mismo de una Bandera que regala el pueblo de Belmonte de Tajo. Os ofrecemos unas fotografías de tan hermosa fiesta, a la que concurren una representación del pueblo de Belmonte y numerosas personalidades militares, entre las que se encontraban el jefe y comisario de la División.

No queremos hacer una reseña del acto, porque para nosotros, con todo el interés, con todo el valor, con toda la importancia que tienen todos los aspectos de la fiesta (desfiles, discursos, conciertos, juegos deportivos), lo realmente valioso, lo que dice por sí solo más de lo que pueda decir una reseña más o menos detallada, es la significación del acto, el contenido moral y político del mismo. Es un pueblo que ha convivido con el Ejército, con su Ejército, durante una etapa de la guerra y que siente tan íntimamente ligado a él, que llega en su íntima afinidad con él mismo a realizar este acto. Es la demostración más viva de la íntima unión que existe entre la vanguardia y la retaguardia, entre nuestro Ejército y nuestro pueblo. Por eso es por lo que nuestros soldados luchan con ese entusiasmo y con ese ardor combativo; porque saben que no están solos, que el pueblo les sigue, les apoya, les anima. Saben que en la retaguardia se trabaja constantemente para que nada les falte a los que en primera fila combaten al fascismo. Y esta convicción de no estar solos, de saber que el pueblo siente con ellos y participa con la más honda emoción de todas las alternativas, es lo que al Ejército, a nuestro Ejército Popular, le llena de inmensa satisfacción. Y cuando llega un día como este inolvidable 30 de Septiembre, en el que la vanguardia y la retaguardia fraternizan en un acto de tan elevado nivel moral y político, sentimos la emoción intensa de estar asistiendo a los albores de una nueva España, de una España que, como el hierro, se está forjando a fuerza de fuego y a fuerza de golpes, pero que resurgirá fuerte y victoriosa en el día — quizás muy próximo — del triunfo final.

EDITORIAL

La juventud española, dando pruebas de estar absolutamente identificada con el espíritu de nuestra lucha, afianza cada día más su posición ante la guerra y ante la Historia. Naturalmente, al referirnos a la juventud española, queremos decir la auténtica juventud que lucha en los frentes de la vanguardia y de la producción, y que en estos momentos está viviendo intensivamente la guerra. No nos referimos a esa pléyade de hombres jóvenes y fuertes que derrochan sus energías juveniles polemizando en cafés y tertulias, o paseando por las calles y plazas de las poblaciones más alejadas de los frentes de batalla, y a los cuales se ha referido últimamente nuestro Gobierno del Frente Popular, anunciando contra ellos las enérgicas medidas que se merecen.

La verdadera juventud, al mismo tiempo que combate al fascismo, dando la cara al enemigo, organiza y construye los cimientos de la gran obra, que va cristalizando en una realidad simultánea con la lucha; esta realidad tiene tres aspectos: es Unión, es Educación y es Fuerza. Unión absoluta, homogénea e indestructible de todas las masas juveniles antifascistas, que va lográndose gracias al elevado espíritu de los jóvenes, los cuales, dejando caer el ominoso lastre del sectarismo, caminan juntos por el camino de la liberación y del progreso. Educación consecuente, capacitación, conquista de la Ciencia y el Arte; nunca país alguno ha sentido en su seno una evolución progresiva de tal envergadura como la que se está operando en el territorio de la República. Esta evolución la ha hecho posible el grado de estímulo de nuestra potente juventud, que, comprendiendo que sólo mediante una verdadera capacitación estará en condiciones de conseguir el triunfo, lucha cada día con más ahínco, con más interés, con mayor entusiasmo, por educarse, por capacitarse, por llegar a adquirir el grado de cultura y perfección que es su norte y guía; naturalmente, consideramos estos dos aspectos de la obra que con tanto acierto está realizando la juventud, el tercero, o sea la Fuerza, es consecuencia lógica de los dos anteriores, ya que, unidas en bloque monolítico todas las masas juveniles, y dueñas de la capacitación, no habrá fuerza que se las pueda oponer.

Gran ejemplo el que está dando al mundo nuestra juventud. ¡Adelante en vuestra obra, jóvenes antifascistas! Vosotros estáis forjando una España grande y feliz. No os desaniméis ni sintáis flaquear vuestro espíritu. Si encontráis obstáculos, allanadlos; si tropezáis con dificultades, resolvedlas; si caéis en la lucha, conservad hasta el último momento el digno gesto del que ha caído por un noble ideal. Vuestro sacrificio no será estéril. La juventud del mundo os alienta y lo espera todo de vosotros. ¡Adelante!



Con el pecho pegado a la tierra, que es suya, y el fusil agarrado con las manos, tan duras, que pusiera su recio trabajo allá en la negrura.

Con sus ojos de fiebre, de pasar sin dormir muchas noches, vigilando la entrada que viene derecha a los bosques; sus ojos, que en tinieblas distinguen los colores, que vivieron debajo de tierra interminable noche.

Más de una vez la rama de maleza, que el viento ha sacudido, avivó su fiera, aguzó sus oídos.

Oculto en una piedra, metido en una zanja, con el agua cubriendo sus piernas, se encoge, se agazapa, dispara su fusil, que nunca yerra, sobre compacta masa de traidores de España y extranjeros que su muerte buscarán.

Y mata, desconcierta, anula movimientos, aumenta sin cesar la brecha abierta con sus disparos ciertos; aferra más las piernas,

asegura el fusil, cual si empezara; no importa que las piedras se deshagan con tanta metralla que dispara la horda extranjera, la amalgama canalla, con armas poderosas que Italia y Alemania le cedieran a cambio del terreno que hoy destrozan.

El minero no cede, porque el minero siente que si él no defiende su tierra nadie se la defiende.

No es que busque en la muerte el reposo

que en vida le negaran, es que el minero encuentra deshonoroso morir sin que matara.

¡Mineros asturianos, seguid la lucha desigual y brava, que sólo vuestro esfuerzo sobrehumano hará que no se pierda vuestro suelo, vuestra Asturias, preñada de minas que codician extranjeros!

Los que desde otros frentes con vuestro pecho hacéis muralla indestructible, seguid hasta la muerte el ejemplo que veis en los bravos mineros invencibles.

PICIO

¡COMBATIENTES DE NUESTRA BRIGADA!

Camaradas: Entramos en período de invierno. La vida ha de ser muy cruda para estar en campaña, pero para nosotros, obreros y campesinos que siempre hemos vivido en una vida misera, donde no teníamos otro calor que la poca ropa que cubría nuestro cuerpo, y sólo para guardar los intereses a los que hoy frente a nosotros lo utilizan todo para aplastar la libertad que con miles de sacrificios hemos podido conquistar.

Nuestro Gobierno, hace unos días, en un decreto, ordenó: "Todos los ciudadanos que tengan una cantidad de ropa que no les corresponda, la entregará a las Comandancias de Intendencia". Aquí se refleja el interés que nuestra máxima autoridad tiene por la vida de todos los defen-

sores de nuestro pueblo. Con este Gobierno, seguros vamos a la victoria, pero por ello digo: camaradas, si las materias con que cuenta nuestro pueblo fueran pocas para cubrir nuestras necesidades, hemos de tener en cuenta que nadie habrá de protestar, porque todos los que componemos el Ejército Popular sabemos lo que es pasar fatigas, y no defendíamos otra cosa que esa: los intereses de los que están frente a nosotros. Hoy que todo lo que defendemos es nuestro, sabremos soportar todos los sacrificios, por muy grandes que fueran. En nuestra inteligencia debe estar la carta que tenemos en las manos, que es liberar a nuestra Patria, que todos sabemos como se encuentra, y por mucho que en el transcurso de la guerra tengamos que

soportar lo haremos con una moral elevada, porque hoy nuestras armas divisan ya la victoria total.

Nuestro Ejército cada día va siendo más potente cuando emprende una ofensiva; palmo a palmo va rescatando terreno al enemigo: nos lo demuestra en Aragón, donde hace más de un año nuestras armas no podían hacer otra cosa que defenderse a muerte; pero hoy no sólo quiere defender sino que atacan y barren.

¿Esto a quien se lo debemos? A la potencialidad con que hoy contamos y nuestro Ejército posee.

ANTONIO RUBIO
El Comisario Delegado de Guerra del 95 Batallón.

Audacia, audacia y audacia

LA HIGIENE EN LA VIDA COLECTIVA

Nos decidimos, aunque no tenemos noción sobre la ciencia de las letras, a escribiros esta especie de artículo, que tiene como fin prevenirnos contra las horribles derivaciones que supone el hacer uso de objetos que otros camaradas hayan estado usando.

Conocemos un caso que os vamos a referir: un camarada, fuerte, sano, vigoroso, en plena flor de la juventud, padece hoy la más terrible enfermedad que el hombre puede padecer, solamente por beber en el mismo vaso en que bebía otro camarada y que estaba sifilítico. Mas no es esto lo peor, sino que el camarada en cuestión es casado y con dos pequeños, que ahora están padeciendo, por herencia, esa terrible enfermedad. ¿Y todo por qué? Por no guardar las precauciones debidas que la higiene nos aconseja.

Las enfermedades venéreas producen más estragos por "contagio" que las que provienen directamente de la prostitución. Conocemos también unos casos de tuberculosis, en el segundo período de la enfermedad, que, como todos sabemos, es denominada "peste blanca", por ser una de las más terribles y contagiosas, al igual que las venéreas; por eso, camaradas, os aconsejamos que cada uno de vosotros haga uso solamente de aquel plato, cuchara, cantimplora y toalla que os ha sido facilitada por el Cuerpo de Intendencia, cuidando de su buen estado de conservación y limpieza.

Ningún camarada debe ni puede molestarse, si tiene lo que se dice; un poquito de sentido común, cuando se le niegue el uso de algunos de los objetos antes mencionado, pues si ha comprendido el alcance de todo lo expuesto, debe empezar por él mismo a no dejar nada a nadie y a no pedir nada a nadie, en bien suyo y de todos los camaradas.

La República necesita hombres fuertes, sanos, robustos y sensatos, para mejor defenderla en estos momentos de peligro para ella. Y no solamente se la defiende con un fusil en la mano, sino también con la cultura, inteligencia e higiene, y además con una obediencia absoluta a los mandos.

José PÉREZ ROMÁN y
José PÉREZ LÓPEZ
Reclutas sanitarios
de la 24. Brigada.

Honremos nuestro periódico

Camaradas: Nuestra Brigada posee un magnífico periódico, el cual todos conocéis: me refiero a VICTORIA. El es nuestro portavoz: refleja nuestro ánimo, organización, disciplina, moral, etc. Esparce a los cuatro vientos nuestro espíritu combativo, nuestro ardor antifascista. Es nuestro maestro y consejero, punto de convergencia y barómetro cultural, alimento moral sin el cual nos faltaría algo, tan grande e importante, que nos parecería imposible poder vivir sin él.

VICTORIA cada día mejora, y mejorará a medida que todos los camaradas, con arreglo a su capacidad, le presten su entusiasmo y ayuda.

Por eso hemos de quererlo, porque es hijo nuestro, de la guerra, de la revolución, y por tanto esperamos impacientemente su llegada a nuestras manos.

Si os habéis dado cuenta de la importancia de nuestro periódico, debemos, pues, de respetarlo: una vez leído no lo tires por la trinchera, no lo desprecies; tienes familia, tienes amigos, envíalo a retaguardia; al sindicato, al partido, a toda clase de organizaciones, que sirva de ejemplo nuestra hermosa labor.

Siembra, y recogerás a su tiempo el fruto.

Camaradas, ni un solo periódico tirado en la trinchera.

Cada periódico leído en vanguardia ha de ser también leído en retaguardia.

Honremos a VICTORIA.

Juan FREIXAS SANJUST
Comisario delegado de Guerra.

CONSIGNA APREMIANTE

El problema fundamental que hoy debe llamar poderosamente nuestra atención es la unidad de la clase obrera.

Es indudable que a medida que reforcemos nuestro trabajo unitario nos será mucho más fácil acabar rápidamente con la invasión en nuestra patria, y aplastar a los españoles—si se les puede llamar así—traidores a sus promesas de fidelidad.

Debemos tener en cuenta que si la unidad no va sellada por la verdadera fraternidad de la base, ésta no dejará de ser un acuerdo sobre el papel, pero sin ninguna solidez. Y tenemos que conseguir formar un bloque antifascista sólido, fuerte y monolítico, ante el que se estrellen las ansias imperialistas de Hitler, Musolini y sus lacayos españoles.

Pero todos hablamos mucho de unidad y no somos todos los que, en realidad, laboramos por ella.

No se trabaja por ella, viéndola en cada compañero que no milita en nuestro propio partido u organización sindical, al presunto enemigo. Desgraciadamente, esto se da con alguna frecuencia, y tenemos que evitarlo a toda costa.

¿Cómo conseguirlo? Poniendo como única condición para aceptar la amistad y camaradería de un compañero, su condición de antifascista, sin fijarnos a qué partido u organi-

zación sindical pertenece, procurando estrechar las relaciones entre todos los sectores políticos y sindicales, para cuando llegue la hora de darle carácter oficial a la unión esté ya materialmente hecha, y, por último, vigilar estrechamente para descubrir a todo el que consiente o inconscientemente ponga obstáculos a la unidad, porque de cualquier manera, el que esto haga, es un colaborador del fascismo.

No olvidemos que cada paso que demos hacia la consecución de la unidad, será una batalla más que habremos ganado al enemigo, y, por lo tanto, golpe que asestemos al fascismo internacional.

Tampoco debemos olvidar que tanto como para conseguir la victoria, necesitamos la poderosa arma de la unidad después de conseguido el triunfo, para edificar la nueva España, fuerte, próspera y feliz, donde encuentren satisfacción las ansias de liberación y bienestar de los obreros y campesinos de nuestra patria, al mismo tiempo que marcamos la ruta a seguir a los proletarios del mundo entero.

¡Camaradas!, no retrasemos inútilmente con nuestra desunión la hora del triunfo definitivo, que tantos sacrificios nos está costando.

JOAQUÍN CONTRERA
Del Servicio de Tren de la Brigada.

Un hilo telefónico no se rompe solo, ni se moja la munición sino cuando no se la protege debidamente.

Cualquier hecho, al parecer casual, puede ser un acto de sabotaje.



El orden de fuego en la unidad de combate.

La Sección, una vez conseguido el dispositivo de orden de combate y desplegada en guerrilla, avanzará con el mayor orden, atendiendo las indicaciones de su jefe, quien ordenará cuando se ha de romper el fuego, que será, a saber:

Los fusiles-ametralladores, cuando se hallen a 700 u 800 metros de las líneas enemigas, el fuego será poco intenso en los primeros momentos, hasta que, una vez fijado el enemigo, éste descubra aquéllos puntos que más le interesa defender, y entonces será cuando se efectúe el fuego intenso contra los puntos de mayor resistencia, combinándose los fuegos entre sí, a fin de conseguir tiros cruzados entre ambos pelotones.

Desde los 700 metros, y en pequeños saltos, han de ir avanzando las escuadras del fusil, consiguiendo nuevos emplazamientos. En estos pequeños avances irán, seguidos de las escuadras de fusiles-granaderos, los que no romperán el fuego hasta que no estén situados a 300 ó 400 metros, distancia máxima a la que el fusil individual puede ser utilizado con eficacia. Nunca se debe romper el fuego sin antes tener la seguridad de ver al enemigo. Tampoco se debe disparar en pie (no se consigue apuntar bien). No debe efectuarse el fuego por descargas, por ineficaz. Se ha de tener presente que todos los tiradores no son igual de rápidos para hallar la puntería, no obstante se les dé el tiempo necesario: como el soldado está pendiente de una orden, se distrae y, por disparar a tiempo, lo hace cuando su jefe lo ordena y, por tanto, difícilmente puede precisar el blanco; mientras que si se hace el fuego a discreción y rápido, con ello se consigue que el soldado tire cuando tiene bien precisada la puntería y, en consecuencia, la posibilidad de hacer blanco.

MORAGO
Del 96 Batallón.



¿Por qué se suprime la enseñanza en territorio faccioso?

Según referencias llegadas del campo faccioso, el alto mando de aquél ha ordenado el cierre de las escuelas en el mismo. ¿Por qué? Según ellos

obedece tal determinación a una reducción de gastos en sus presupuestos. Todos sabemos que los recursos económicos de que disponen son poco abundantes e insuficientes para sostenerse, y si han conseguido material bélico, ha sido a cambio de nuestra riqueza nacional: enajenando nuestras minas y otras fuentes de producción a favor de los alemanes e italianos; por tanto, la reducción de gastos podría ser hasta cierto punto una base. Pero nosotros, que conocemos todas sus habilidades, no podemos admitir esto y hemos de declarar la verdad escueta, y ésta es, que la cultura siempre fué para ellos su más terrible enemigo, y por ello se ven en la necesidad de suprimir todo lo que sea enseñanza, pues aun cuando esta la hicieran en la forma que más conviniese a su fraticida política, o sea mediante el engaño, haciéndoles ver las cosas fuera de la realidad, no dejarían con ello de cultivar sus inteligencias, y esto en un momento dado, podría traerles malas consecuencias, puesto que a la menor agitación o propaganda nuestra en terreno enemigo desengañaríamos fácilmente a sus soldados que, al comprender y ver la razón que nos asiste, desertarían en masa para pasar a luchar a nuestro lado. Este es el motivo primordial que ha obligado al mando faccioso a suprimir la enseñanza en su territorio, porque saben que la ignorancia en sus filas es una base firme para sostener a sus soldados.

Y así, mientras que ellos suprimen la enseñanza para cultivar la ignorancia, el Gobierno de la República se ocupa grandemente de cultivar la cultura, y después de crear las Milicias de la Cultura, para desarrollar ésta en los frentes de batalla, organiza las rondas volantes para hacerlo en la retaguardia, llevado en su afán y buen criterio de que la cultura llegue hasta el último rincón de la España leal, ya que todos sabemos o debemos saber que un pueblo inculto nunca puede ser libre.

Frente de Seseña, 2 de octubre de 1937.

ANTONIO OSUNA
Miliciano de cultura del 95 Batallón.

Hay que acabar de una vez y para siempre con los irresponsables y desaprensivos.

Camaradas: El soldado del pueblo tiene que comprender que el actual servicio que hoy prestamos en el Ejército de la República no es el servicio militarista de antaño, donde todo lo tomábamos a "chunga", porque la mayoría sabíamos y comprendíamos que defendíamos una causa que no era la nuestra, sino que defendíamos unos intereses capitalistas que a nosotros, los explotados, nada nos interesaban. Pero hoy todo esto ha cambiado, camaradas; en el actual Ejército del pueblo, todos los antifascistas que en él estamos encuadrados tenemos una misión que cumplir, con arreglo a la capacitación de cada cual, porque hemos de tener en cuenta que de nuestra constancia y sacrificio depende la liberación de nuestra Patria de unos cuantos militaristas corrompidos, que quieren entregarla (por antagonismo personal) a un país extranjero, y que de nuestra liberación depende también la libertad de miles y miles de antifascistas que en la actualidad padecen en los países fascistas (Italia y Alemania) la más brutal represión y torturas que ha conocido la Historia.

La guerra de invasión está atravesando una de sus últimas fases, donde vemos día tras día las derrotas que sufre el enemigo, pero a pesar de todo esto tenemos que ajustarnos a la realidad de los hechos; nuestro enemigo es potente, está bien pertrechado de material bélico, su estructura militar es moderna; pero, a pesar de todo esto, la victoria será nuestra si nosotros mismos sabemos imponernos una disciplina férrea acatando ciegamente nuestros mandos, ya que en ellos tenemos nuestra confianza y éstos son a la vez hijos del pueblo.

Que cada soldado, que cada oficial sepa el concepto de responsabilidad que contrae en los momentos actuales.

No más desaprensivos e irresponsables en nuestro Ejército; que cuando a un camarada se le imponga un servicio, que éste sepa cumplirlo a pie juntillas, seamos vigilantes los unos de los otros, y si notamos algo anormal en nuestras filas, denunciémoslo a nuestros superiores y que éstos obren en consecuencia.

R. GARCIA

Sargento de Sanidad de la 24 Brigada Mixta.

SOLIDARIDAD DE LA BRIGADA

El Comandante del 95 Batallón, camarada Blasco (que se ha hecho popular entre nuestros soldados con el sobrenombre de EL TÍO PEPE), ha entregado CIENTO PESETAS para nuestro periódico, y ha ofrecido que cada mes hará entrega de la misma cantidad. Alabamos este hermoso rasgo del TÍO PEPE.



Camaradas: Ya hemos visto el resultado de la Sociedad de Naciones; ya hemos visto cómo la voz potente de la Unión Soviética ha sido la que ha levantado la voz de alerta contra los invasores que arrasan al pueblo español con su Ejército de mercenarios y esclavos de la tiranía fascista, que, donde pone su garrra, siembra la desolación y el hambre de los trabajadores; y yo os digo, camaradas, que si estas gentes extranjeras quieren someter a España como sometieron a Abisinia les va a salir la cosa mal, porque nuestra España no es Abisinia. España tiene hombres que prefieren perder la vida antes que ver a nuestra nación convertida en colonia extranjera.

Los españoles, por nuestra gesta histórica, nunca hemos sido para ninguna nación extranjera y en esta ocasión con menos motivos, porque ahora luchamos con dos armas a cual más poderosas, que son el libro y nuestro espíritu de liberación.

Ambas armas no podrán ser vencidas ni arrolladas por nadie del mundo.

Firmes en nuestra lucha hasta el final, que será pronto.

Por eso, camaradas, hoy más que nunca se necesita un plan de acción mayor que el que hasta ahora hemos llevado.

Por eso, llevando una unión nacional de todos los partidos, que será un paso adelante para ganar la guerra, todos debemos de trabajar porque los partidos se unan con una unificación sana y sin personalismos, y con el apoyo de todos tenemos que conseguir que todos los partidos políticos lleguen a un acuerdo definitivo, con el fin de que las naciones democráticas nos presten apoyo moral y material, que necesitamos de las naciones hermanas, y así se hará menos dura la guerra.

Camaradas, a trabajar todos por la unión de los partidos.

¡Viva la unificación!

¡Viva el partido único del proletariado!

RAIMUNDO HUERTA

(De Triunfo, Mural de la 2.ª del 1.º).

Cuida de tu salud igual que de tus armas.

EL TRANSPORTE EN LA GUERRA

Camaradas del transporte: Hay que tener en cuenta que el factor más importante para ganar la guerra es la conservación y el mayor cuidado del material que os está encomendado a vuestra custodia, el cual es el arma defensiva con la que combatís el salvajismo italo-alemán que invade nuestro suelo patrio; es un deber de todos velar y mirar por este material, que no está al alcance de nuestra mano y tan importantes servicios viene desarrollando en esta guerra de independencia.

Si vuestro cumplimiento en los servicios fuera deficiente ¿qué sería de nuestros compañeros de las trincheras en caso de una ofensiva enemiga y por vuestro descuido no llegaría el convoy de municiones a su debido tiempo? ¿Qué sería de nosotros mismos? ¿Qué sería de nuestros camaradas si en día de sed, por vuestra dejación, no pudieran saciar su sed? Ya véis, camaradas, en lo que repercute vuestra pereza; por eso yo os invito a seguir cumpliendo como hasta aquí lo habéis hecho: el chófer, en el volante; el mecánico, en el taller; cada uno en su sitio, cumpliendo su cometido, desempeña su papel de antifascista.

Los camaradas que se encuentran alejados de la plaza y que vienen a ella, sin o con permiso, y esperan a los camiones (que van cargados haciendo un servicio al frente) para montarse, si el chófer, con mucha razón, se opone a sus deseos, lo injurian con palabras agresivas, yo os pregunto, camaradas: ¿os presta confianza el chófer que lleva

un camión cargado hasta el máximo y en el trayecto deja subir a todo el que se encuentra, sin darse cuenta que este cargamento está haciendo falta adonde va destinado, y una avería en dicho coche podría retener su llegada? Este conductor no cumple, camaradas; a este conductor no le interesa la conservación del material que tanta falta nos hace, le interesa más la destrucción; por lo tanto, no te fíes de él, puesto que tú luchas por la independencia, mientras el que te dice que no, y que tú injurias, y hasta se ha dado el caso de decirle fascista, este chófer, camarada, no es que quiera hacerte un mal a ti, no, camarada, es que quiere ser un fiel cumplidor, que quiere que su coche dé el máximo de rendimiento, y una pequeña avería lo pondría fuera de servicio, con perjuicio para todos; ya véis que un poco de comodidad para unos pudiera traer graves molestias para muchos; por eso yo os digo, camaradas, que no os molestéis cuando se den estos casos; cada cual tiene que cumplir la orden que le den; tú, en tu sitio; el chófer, en el suyo, y cada cual en su puesto démosle el empujón decisivo y enarbolemos la bandera de la Libertad.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

ANTONIO ESOJO

De la Sección de Transportes.

Tipografía Artística - Alameda, 12. - Madrid.

VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

Cuando vayáis a disparar, mirad si habéis quitado el taco que pusisteis en el fusil para protegerlo de la humedad.

El no separar el taco, por olvido, antes de usar el fusil, es causa, en muchos casos, de que éste estalle y también de accidentes graves.

Los nuevos soldados de nuestra Brigada.

Camaradas: En fecha no muy lejana vamos a tener en nuestras unidades otros nuevos camaradas; estos son los nuevos reclutas, camaradas que, al ser llamados por nuestro Gobierno, vienen a compartir con nosotros las mismas penas y alegrías que la lucha trae consigo. Pues bien, camaradas, yo he podido apreciar, con mucho desagrado, que algunos de vosotros, al verles hacer la instrucción u otra cosa cualquiera, pronunciáis frases que, aunque inconscientemente, no nos son beneficiosas, sino al contrario, nos perjudican grandemente, como son el decir que si vienen «encajonados», y otras cosas más; y yo os digo, camaradas, que nosotros tenemos que acogerles como a nuestros hermanos que son; pues, camaradas, hay que tener en cuenta que muchos de los que hoy han dejado la herramienta del trabajo, para coger el fusil y ayudarnos a echar a los invasores de nuestro suelo ibérico, no tienen un concepto hecho de lo que verdaderamente es nuestra lucha, y si no ven en nosotros a hermanos que les orienten, que les expliquen y que les den toda clase de facilidades, pensarían en esta o aquella cosa y su moral combativa sería más pequeña, y en algunos casos podría esto perjudicarnos grandemente.

Así, camaradas, que estos nuevos compañeros vean en nosotros a sus hermanos, a sus mejores orientadores; en una palabra, como pudiésemos llamar, sus mejores maestros.

EMILIO ORTEGA CORTÉS
DELEGADO POLÍTICO DE LA 1.ª DEL 96.

PARA LA RETAGUARDIA A LAS MADRES

Madres de los combatientes: A vosotras os dirijo estas líneas. Debéis estar orgullosas al ver que vuestros hijos están luchando por la libertad y para que tengáis una vejez más feliz que la juventud que habéis tenido.

¡Qué satisfechas debéis estar al saber que vuestros hijos son dignos de llamarse hombres y españoles! No paséis pena ninguna por vuestros hijos que están luchando en las filas de la Libertad. Están junto a sus jefes, que son hermanos, que son camaradas suyos, que juntos con ellos sienten el deseo de destruir para siempre la invasión extranjera y dedicarse a su trabajo en beneficio de todos.

Madres: En vez de quitarles ánimos a vuestros hijos, debéis dárselos; debéis darles aliento para que vengan como españoles a luchar en

las filas del Ejército Popular. Que vengan a ayudarnos a echar de nuestro suelo a los asesinos, a los que destruyen, a los que bombardean e incendian ciudades abiertas y lejanas de combate, como han hecho estos días de atrás en Barcelona, en donde bombardeaban con preferencia las escuelas, asesinando muchísimos niños. A esos es a los que nosotros vamos a arrojar para siempre de nuestro suelo; y a los infames que decían que eran españoles y han vendido trozos de nuestro suelo a los invasores extranjeros, a esos también les daremos, les estamos dando ya, su merecido; así es que, madres españolas que tengáis hijos que valgan para empuñar un fusil, o para manejar una ametralladora, o para manejar un cañón o un mortero, decidles que se vengán con nosotros a luchar por la independencia, por

la libertad, por una España más sana y mejor. Decid a vuestros hijos que si son dignos de llamarse españoles, se incorporen a las filas del Ejército del Pueblo, que está luchando por lograr la paz del mundo entero.

FRANCISCO HINOJOSA
Ametralladoras del Primer Batallón.

No des jamás muestras de desaliento. Si hablas, que sea para animar al compañero; jamás para desmoralizarlo.



ALVAREZ DEL VAYO

Ofrecemos a nuestros camaradas en este número el retrato de Alvarez del Vayo, así como suena: Alvarez del Vayo, sin epítetos ni calificativos retumbantes. Su actitud, ante la Sociedad de Naciones, habla por él más que todo cuanto podamos decir. Hoy Alvarez del Vayo ocupa en el pensamiento de todo antifascista un lugar de simpatía y de afecto, y nosotros queremos rendirle este sencillo pero sincero homenaje.

Aventuras de CIPRIANO por Picio



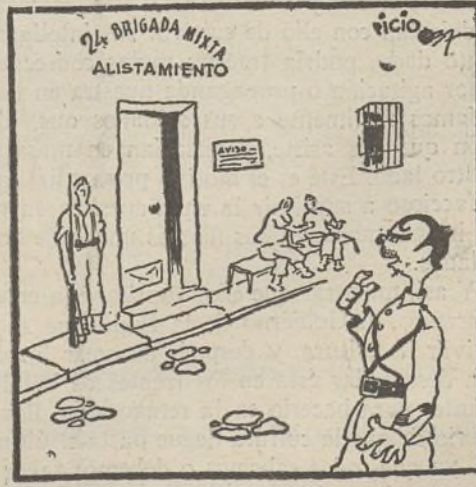
XXXIII
Cipriano está contento, más también está cansado, quizá por eso ha pensado buscar médico al momento.



XXXIV
La consulta estaba abierta, y por eso, sin dudar, se ha decidido a pasar por la franqueada puerta.



XXXV
Se administra una inyección de indecente matarratas, paga con una «beata» y toma una decisión.



XXXVI
Decisión de gran calibre, importante y bien pensada: ingresar en la Brigada para hacer un mundo libre.